

Nombre de la actividad:	Re-crear la Universidad Pública, reflexiones y debates.
Foro:	Transformación de las metodologías de enseñanza.
Autora:	Daniela Ejsmentewicz Cáceres.
Cargo:	Coordinadora de Docencia de CITRID- U.Chile
Adscripción:	Profesora Asistente del Departamento de Enseñanza Clínica del Derecho de la Facultad de Derecho.
Contacto:	<u>danielaec@uchile.cl</u>
Título:	La ética, habilidades relacionales y trabajo practico como elementos para la formación de profesionales con enfoque inter y transdisciplinario

La comprensión del mundo y sus variados fenómenos es un desafío complejo que supera las capacidades individuales de una persona. En ese sentido, no es extraño que los estudios se dividan en diversas disciplinas, abordando aspectos específicos del mundo en el que vivimos. A su vez, tampoco es extraño que al momento de intervenir la realidad cada disciplina se vea enfrentada a sus propias limitaciones ya que la división de los saberes obedece más a nuestras propias capacidades que a la naturaleza propia de los fenómenos estudiados. En ese sentido, es necesario formar a personas en cada disciplina que tengan clara consciencia de sus propias limitaciones y que tengan la capacidad para dialogar con otros con formación muy diferente a la propia.

En ese sentido, más que una modificación radical a las metodologías de formación tradicional, es necesario profundizar y direccionar ciertas prácticas formativas ya existentes. Al respecto, los cursos de ética que ya se imparte en la mayoría de las carreras no solo deben estar orientadas a la enseñanza de la *lex artis* de cada disciplina, sino que también debe tener importante enfoque en ética ciudadana que reconozca, valore y considere al otro en su diferencia. Adicionalmente, se deben fortalecer los programas ya existentes de desarrollo de habilidades relacionales, especialmente durante los primeros años de la carrera, que den herramientas a nuestros estudiantes y futuros profesionales, para generar canales de comunicación respetuosos y asertivos con los demás.

Por otro lado, es necesario fortalecer las instancias ya existentes de trabajo en terreno ya sea en modalidad de práctica, trabajo clínico, pasantías, voluntariados estudiantiles u otros, ya que es en el contacto con la realidad que el estudiante se vuelve consciente de las limitaciones de su propio conocimiento e identifica la necesidad de dialogar y trabajar con otras disciplinas. Sin embargo, para que dichas actividades tengan dicho efecto, es necesario que los trabajos en terreno o de carácter práctico cuenten con una oportuna guía docente, que asista a los estudiantes en el proceso reflexivo necesario de reconocimiento de sus límites y les ejemplifique como se trabaja de manera colaborativa con otras disciplinas y saberes.

Así las cosas, se postula que la Universidad ya cuenta con espacios para fomentar la formación inter y transdisciplinaria, siendo solo necesario llevar dichos espacios a otro nivel fortaleciéndolos y explicitando su contenido inter y transdisciplinario.